

Resumen y conclusiones

Los resultados de este estudio están encaminados a entregar elementos de juicio para la formulación, el seguimiento, la evaluación y el ajuste de una política pública de seguridad alimentaria en la ciudad de Bogotá. En particular, se propone:

- Generar información básica sobre la demanda de alimentos, para efectos de la formulación de la política.
- Establecer una línea base que sirva de punto de partida al seguimiento, la evaluación y el ajuste de la política que se adopte.

PROBLEMA PRINCIPAL: BAJA CAPACIDAD DE COMPRA

En el diseño de la política deben tenerse en cuenta los diferenciales por estratos en el consumo. El objetivo es establecer estrategias que disminuyan los niveles de inequidad existentes. La razón es que, aunque Bogotá es el principal centro económico, político y financiero del país, lo que se refleja en un mejor bienestar promedio de sus habitantes, la ciudad reproduce en su interior las grandes desigualdades entre la población de diferentes estratos.

Los niveles de desempleo y la generación de puestos de trabajo precarios e inestables hace que muchos de los hogares restrinjan sus consumos, entre ellos, el de alimentos. De allí que pueda decirse, con respecto a la seguridad alimentaria, que el mayor problema que afronta la ciudad de Bogotá es la baja capacidad de compra de buena parte de sus habitantes.

DEMANDA E INEQUIDADES EN EL CONSUMO

El consumo de alimentos refleja la desigualdad por estratos. Eso permite inferir que los estratos altos ingieren alimentos en mayor cantidad y calidad de manera general para todos los 22 grupos de alimentos contenidos en la Encuesta de Calidad de Vida 2003.

La demanda de alimentos presenta grandes volúmenes. El mercado de alimentos se caracteriza por tener una demanda restringida, de alta calidad, por parte de los estratos altos. También en los estratos bajos hay gran demanda, pero con menos requisitos de calidad. Estos factores pueden estar influyendo en la afluencia a toda la ciudad de los grandes almacenes de cadena.

Como se mencionó, Bogotá mantiene relativamente altos índices de calidad de vida para sus habitantes y una destacada dinámica económica. Estas circunstancias, entre otras, atraen a muchos hogares de otras regiones del país. Entre los sectores que más afluyen a la capital se encuentran los desplazados, que aportan una demanda de alimentos que no pueden suplir por sí mismos y, en consecuencia, requieren ser subsidiados.

ALIANZAS A FAVOR DEL CONSUMO

En este contexto, se requiere una alianza económica entre los consumidores pobres de la ciudad y los pequeños productores del campo, de manera que se asegure el mercado para sus productos a menor costo y mayor cantidad y calidad de nutrientes.

TENDENCIAS

Las tendencias mundiales en cuanto a producción, almacenamiento y distribución de alimentos vienen acentuando la pérdida de vigencia de las grandes centrales de almacenamiento e imponen las redes de bodegaje, el uso de *outsourcing* en el manejo de alimentos y la producción por demanda.

Dada la ausencia de legislación nacional para el establecimiento de las redes de almacenamiento y las nuevas formas de distribución y mercadeo, las políticas de seguridad alimentaria para Bogotá tendrán impacto en todo el país.

La modernización de los servicios de bodegaje, adecuación y distribución de alimentos implicará nuevas reglas de juego para los productores de alimentos, en especial para los de verduras, frutas y hortalizas.

DETERMINANTES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos contiene propuestas de acuerdos sobre los productos agrícolas que condicionarán sustancialmente la seguridad alimentaria de la ciudad. Es preciso evaluar el impacto de los intereses del gobierno estadounidense y la vulnerabilidad de los pequeños productores que surten de hortalizas a la ciudad. Otro determinante en perspectiva refiere a los cambios propuestos en el plan maestro de abastecimiento de alimentos.

En junio de 2005, Bogotá tendrá una población de 7.185.889 habitantes, los cuales aproximadamente estarán gastando en su alimentación mensualmente \$817.917.407.893.

Bogotá, como territorio densamente poblado, no tiene posibilidades de una producción agropecuaria suficiente y depende de los municipios más cercanos en los departamentos de Meta, Boyacá, Tolima, Huila y Cundinamarca. Así, el problema del abastecimiento involucra otros territorios fuera de su jurisdicción.